

Una iniciativa feliz del Ateneo

Se va a celebrar una Exposición Americana en San Sebastián

A la Junta de gobierno de esta culta entidad fué presentada hace algún tiempo una interesante memoria para la celebración en San Sebastián de una Exposición Americana, como medio práctico para el fomento del ibero-americanismo, que conduzca al establecimiento del Museo Americano y consiguientemente á la fundación de la Casa de América.

El proyecto fué acogido con gran cariño por el Ateneo Guipuzcoano, pasando a estudio de la Sección Iberoamericana, la que comienza por dedicar á las ideas los más calurosos elogios, aceptándola en principio, salvo la forma de llevar á cabo la totalidad del proyecto, acordando en definitiva comenzar por una modesta Exposición Iberoamericana, base de la magnífica obra á realizar.

Para ello se solicitarán productos americanos de importación, informe de los precios, fletes, portes, medios de envío más factibles, épocas más convenientes para su adquisición y cuantos detalles puedan interesar al intercambio comercial.

Como al mismo tiempo se trata de hacer una demostración del progreso alcanzado por las Repúblicas iberoamericanas, se expondrán planos, gráficos, estadísticas, análisis, fotografías, etc.; tendrán lugar conferencias descriptivas de aquellos países, con proyecciones de las ciudades, edificios, granjas, colonias, ganaderías, campos de cultivo, industrias, fábricas, cargaderos, puertos, instalaciones frigoríficas, etc., como homenaje á los pueblos que llevaron á América las luces de la civilización.

Para la iniciación de estos trabajos y organización de la Exposición han tenido lugar varias conferencias y se ha constituido una Junta, que la forman los señores siguientes:

Presidente, Excmo. señor don José Elósegui, del Ateneo Guipuzcoano.

Vicepresidente, don Ramón Caimi Garmendia, cónsul de la República Argentina.

Secretario, don Miguel de Legarra, cónsul de la República del Panamá.

Tesorero, don Prudencio Parrá de Aguirre, de la Sección Iberoamericana.

Vocales: Don Eusebio Cafranga, vicecónsul de Portugal; don Ernesto Herrero, de la Sección Iberoamericana; don Alfredo Blake Sant'Anna, cónsul de los E.E. UU. del Brasil; don Francisco Seminario, de la Sección Iberoamericana; don Antolín Mendiola, de la misma; don Juan Herrera Dávila, cónsul de Bolivia; don José María Aristigueta, vicecónsul de Brasil; don Alfredo Laffitte, cónsul de Chile; don Ricardo Figueiredo, cónsul de Brasil en Irún; don Vicente Ganuza, cónsul de Colombia; don Alberto de Almagro, cónsul de Cuba; don Ignacio Angulo, vicecónsul de Cuba; don Domingo Arsuaga, cónsul de la República Dominicana; don Manuel Arsuaga, cónsul de El Salvador; don Adrián

—¿Es usted económica? —Indudablemente. —¿Administra usted bien su casa? —Perfectamente. —¿Emplea usted en el café

Achicoria marca "EL CHIMBO"

—Naturalmente.

—Mal pelo vamos a echar como las cosas no cambien radicalmente!

Las conferencias del Ateneo Guipuzcoano

Posibilidad científica de un esoterismo en el Quijote

(1)

Por Juan Antonio Villegas

Cuando después de habernos deleitado en la lectura del libro immortal de Cervantes, lleno aún el alma, de la sublime emoción de ideal en que la deja bañada pasamos revista sumariamente al conjunto de circunstancias que concurrieron en su historia, pronto advertimos dos hechos que se nos aparecen con meridiana claridad. Es el primero, que la publicación del Quijote, éxito editorial poco común en aquella época, fuere recibida con tanto entusiasmo del pueblo, de la masa, como con tanto desdén de los críticos de su tiempo, de los literatos contemporáneos. Sabido es de todo el mundo y lo recuerdo solo incidentalmente, pues fuera ofensas el tratar de descubrirlos, que tanto Lope de Vega, el más conocido, como los demás escritores, no le negaron frases despectivas y epigramas despiadados, con los que ya no podían impedir que el libro fuese leído, se mofasen de sus lectores y del autor. Que esa labor de zapa fué fructífera y produjo resultados, nos lo demuestra una ojeada a la historia de las ediciones del Quijote, pues así como en los años que siguieron al de la publicación de la primera edición, aquéllas se siguieron sin interrumpirse, desde el año 1617 a 1637, es decir en 20 años, no se publicó en España ninguna nueva edición, mientras una vez la luz en Inglaterra y seis en Francia. Consecuencia de ese despegue del pueblo español a su libro cundió fué que en el lapso de 200 años que va del 1605 al 1805, el número de las ediciones españolas es apenas superior al de las inglesas y es inferior al de las francesas, y si de las primeras restamos el de las que aunque escritas en castellano fueron publicadas en el extranjero, o en los Países Bajos (ya en guerra abierta con la Metrópoli) y en las últimas ediciones, ya separados de ella, el número de ediciones genuinamente españolas, resulta notablemente inferior al de las publicadas en cualesquiera de esos otros dos países.

Paralelamente a este hecho innegable hay otro no menos digno de tenerse en cuenta, el de que la crítica cervantina que tuvo su origen rudimentario en Inglaterra con Gaylon en 1654 y Motteux en 1700, no aparece en España hasta Mayans en 1737 en una tentativa aislada y sin consecuencias y no culmina entre nosotros hasta casi las posteriores del siglo XIX, entre los años de 1860 a 80, es decir en la época en que un crítico extranjero moderno y perspicaz, llama el único anhelo de libertad que han sentido los españoles en los últimos cuatrocientos años. Por otra parte, si pasamos revista a los comentarios que ha sugerido el Quijote a los críticos de todos los países, observamos que aun entre aquellos que por sus ideas eran más refractarios a la de libertad, hay una visión de que el ideal de libertad es el que Cervantes encarnó en Don Quijote. Menéndez Pelayo, que fué quien más contribuyó con toda la autoridad que da en España la facilidad con que los españoles toman las ideas hechas a formar la corriente contraria al esoterismo en el Quijote, no puede negarlo y escribe:

"En el conflicto de la libertad contra la necesidad, Don Quijote sucumbe por falta de adaptación al medio, pero su derrota no es más que aparente, porque su aspiración generosa permanece intacta y se verá cumplida en un mundo mejor. Si éste es un símbolo y en cierto modo no puede negarse que para nosotros lo sea..."

Y en el polo opuesto tenemos la afirmación de Turqueniev, uno de los críticos que no obstante lo distanciado que está por su idioma ruso del texto original del libro y a pesar de las deformaciones inevitables a toda traducción, es quien mejor supo acharon en el alma de Cervantes, quizás porque su propia alma dolorida ante el espectáculo de la Rusia del siglo XIX tan análogo al de nuestra España del siglo XVIII, se sintonizó perfectamente con la de nuestro pensador y en un maravilloso estudio sobre el Quijote escribe:

"El hidalgado manchego sabe respetar todas las instituciones, la religión, la nobleza, la monarquía, porque es libre y reconoce la libertad de sus semejantes".

No asecharía nunca si fuese a reproducir todas las citas que pudiera aportar en apoyo de mi tesis, pero dejando a un lado esta labor que a cualquiera le es fácil hacer sin necesitar para ello más que un poco de paciencia, voy a parangonar los hechos mencionados para deducir su consecuencia. Como más adelante demostraré, coincide

Los grandes "matebs" pugilísticos

¿Uzendun, Carpentier y Dempsey se enfrentarán en Bayona?

Nuestro activo correspondiente en Bayona, Guillermo Fernández, nos comunica una interesante noticia, que colmará de júbilo a los aficionados a este archivílico deporte del pugilato científico. Se trata, nada menos, que de la aparición en la Plaza de Toros de aquella ciudad francesa del bravo mítul de Régil, que, probablemente, tendrá por competidores a dos formidables pugiles: a Dempsey y a Carpentier.

El contrato de Paulino se ha realizado ya, y en cuanto al del campeón mundial y al de Carpentier, si no se han hecho, no tardarán en dar fruto las gestiones iniciadas con tal objeto. Para que el «toro americano» y el

tigre galo pongan su firma en un contrato han mediado y median influencias todopoderosas y ofrecimientos pingües, capaces de deslumbrar a un multimillonario de la Quinta Avenida o a un comerciante de la ruta de la Paix.

El propósito de los organizadores de estos combates—que serán seis—es el de poner cara a cara en el «ring» a Uzendun y a Dempsey, con el consentimiento de Deschamps, que, aunque todavía no es «manager» de Paulino, lo será, no tardando mucho. Los combates se celebrarán en el próximo mes de Agosto.

Si la noticia de estos encuentros se confirma—y ya decimos que nuestras noticias son fidedignas—daremos pronto todos los detalles complementarios.

Picadillo

"En todos los ritos se ha celebrado el aniversario de la muerte de Cervantes."

"Es raro, porque ahora del Miguel que se acuerdan los españoles es de otro."

"La candidatura de Hindenburg pierde terreno."

"Hasta que no pierda el que perdió el propio interés!"

"Heraldo de Madrid" publica un fondo que titula: "Pan y libertad", "Nada más? Y toros, y foot-ball, y... todos contentos."

"Hablando del gran dirigible, dice un periódico: "Los Angeles" llega a las Bermudas. Las Bermudas están de enhorabuena."

"Benavente ha explicado su actitud frente al Ayuntamiento."

"Parecería un ciego cantando coplas en la Plaza de la Villa."

"En la Alhambra se proponen dar espectáculos públicos."

"¡Como no sea alguna zambra gitana!"

"En Apolo se ha estrenado "Tutankamen". Quién lo diría, ¡una cosa tan vieja!"

"La Exposición del traje ha sido un éxito rotundo."

"Cuauquiera se lo iba a figurar en estos tiempos, en que el que vence y triunfa es el desnudo."

"El Sol" escribe un artículo titulado "El mirador de las Vistillas".

"El título no puede ser más sugestivo, porque cuando si tiene abonados ese mirador."

"Se va a publicar una edición del "Quijote" para ciegos. Más apropiada sería para "mancos".

ESE.



la aparición del Quijote con una época de cambio de dirección en la política española, con una época de nuestra historia en que se da un último golpe de muerte a nuestras tradicionales libertades y las pragmáticas reales y el humor de los autos de Fe, forman una barrera infranqueable a los aires de libertad que puedan venir del extranjero; el pueblo, por sentimiento, por tradición y hasta quizás en cierto modo por la influencia que en el pudo ejercer el anhelo universal de libertad que representó la Reforma, acogió con entusiasmo aquél libro en que con tan consoladores y patéticos acentos se canta a la libertad y agotó las primeras ediciones, pero los hombres literarios de aquel tiempo, en su mayoría gente de iglesia o caballeros que bordaban en el negro jubón la venera de cruzado de una orden religiosa, no pudiendo por su forma aparente, condencaron el libro y su autor a la hoguera, blandieron contra ambos las armas eficaces de la mofa y el sarcasmo, hasta conseguir ahogar bajo el chaparrón de sus burlas el entusiasmo popular. Y así muere en España el Quijote, pero no sin haber traspasado las fronteras donde otros pueblos y otras corrientes ideológicas acogen el libro inmortal lo hacen suyo y aunque incapaces de descifrar su contenido por desconocimiento íntimo del idioma y de la historia comprenden y proclaman que tras su forma bellísima hay en sus páginas una filosofía tan sublime y tan consoladora que leerla es un regalo para el espíritu y hacen posible que se cumpla el propósito de su autor al escribirlo, que no es otro, según ya véis, que proclamen incluso críticos como el reactionario citado, que el de enseñar al mundo que en el conflicto de la libertad contra la necesidad, el ideal de libertad no moriría nunca, pues aun muriendo quiso los sustento, otros hombres y otros pueblos sabrán recogerlo.

De esta manera de apreciar el propósito cultural del Quijote nació en España en el siglo pasado, la pléyade fan zarandeada por la crítica, de los esoteristas, quienes partiendo del origen común de sostener que en la obra de Cervantes hay una doctrina esoterista y discurriendo sobre ello según sus respectivos puntos de vista, han llegado a conclusiones que difieren entre sí extraordinariamente.

Las primeras noticias que a nosotros han llegado de que algún español percibiera la posibilidad de un doble sentido en el Quijote, datan de 1793, año en que fueron publicadas las Cartas Marruecas de Cadalso, en las que éste, haciendo referencia a la literatura española dice: